

Studies in Peasant Life: Community and Society

Clifford Geertz

Biennial Review of Anthropology 2: 1-41

Stanford University Press

1961, 41 páginas

ALEN CASTAÑO

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), sede Ecuador

Estudiante de Maestría en Desarrollo Territorial Rural

alencastano@gmail.com / alencastano@yahoo.com

Durante la primera mitad del siglo XX, e inicios de la segunda, las ciencias sociales ahondaron en la cuestión del campesinado desde diferentes paradigmas. El artículo de Clifford Geertz, “Studies in Peasant Life: Community and Society”, publicado en 1961, es producto de aquella corriente de la disciplina antropológica en Estados Unidos que se interesó por el mundo campesino. En él, Geertz reflexiona sobre las implicaciones del estudio antropológico de lo rural, con base en un exhaustivo estado del arte de diversas metodologías empleadas en investigaciones sociales (158 estudios) en las primeras seis décadas del siglo XX. En este escrito el autor se desvincula del paradigma funcionalista-culturalista imperante¹ y desarrolla una propuesta metodológica y analítica para abordar, de una manera más integral, las estructuras sociales y el cambio cultural campesino como resultado de su inserción en un mundo moderno complejo y cambiante.

El artículo de Geertz consta de cuatro grandes segmentos. El primero expone distintas aproximaciones al tema campesino en la antropología clásica y contemporánea. El segundo y el tercero describen los diferentes métodos y técnicas (intensivas y extensivas) aplicados al análisis de las sociedades campesinas. El autor culmina en el cuarto segmento con la presentación del mercado,

¹ En este sentido Geertz resalta las obras de Robert Redfield (1941, 1956 y 1957), Julian Steward (1950, 1955, 1956) y Karl Wittfogel (1957) como pioneros en la construcción de un concepto de campesinado desde el paradigma funcionalista-culturalista.

el comercio y las relaciones económicas como elementos claves para analizar el quehacer y las lógicas del mundo campesino desde la antropología. A continuación se hará referencia a cada uno de estos cuatro segmentos.

Geertz inicia señalando el gran desinterés de la antropología clásica por analizar las dinámicas del campesinado como un grupo social históricamente constituido, debido a la fuerte tradición funcionalista y estructuralista que se concentraba en el estudio de las sociedades tribales. Solo con la entrada de las sociedades campesinas en el escenario político, posterior a la Segunda Guerra Mundial, la antropología se interesa paulatinamente por la naturaleza, las relaciones de poder, liderazgo y dominación, tanto internas como externas, de estas comunidades. Para Geertz, los estudios campesinos han estado marcados por una mirada fracturada que los sitúa como “parte sociedad” y “parte cultura”; es decir, entre la tradición, el aislamiento y el parroquialismo por una parte, y la integración a la sociedad moderna y las relaciones de mercado, por la otra.

Las primeras incursiones en el tema campesino, según Geertz, se enfocaron en el estudio aislado y parcial de aspectos culturales, ocupacionales (vínculos con el mercado y el capital exterior) y jurídicos (relación entre gobernantes y gobernados), que impedían una mirada integral de la estructura socioeconómica, política y cultural de estas poblaciones rurales. Lo anterior, explica Geertz, se debió a la ausencia de acuerdos generales en los estudios sociales en torno a la dimensión cultural y económica de la sociedad campesina, debido a la postura de la naciente antropología norteamericana que se movía entre los “estudios de comunidades autocontenidas”, privilegiando una óptica culturalista, y otros que concebían la sociedad campesina en sus interacciones con la sociedad mayor y mediada por una economía y una política globales.

En el segundo segmento, este autor presenta los diferentes métodos que se han empleado en el análisis de la vida campesina, y se refiere particularmente a la aproximación más destacada entre los antropólogos: el estudio intensivo de grupos pequeños en territorios determinados. Señala que tal metodología no es suficiente para el estudio del campesinado, por lo cual propone una relación analítica entre la cultura y el comportamiento económico de estas comunidades, tanto en los estudios intensivos como en los prolongados.

Frente a la existencia de múltiples metodologías para analizar y comprender la organización sociocultural de las comunidades campesinas, Geertz argumenta en favor de experimentar con diferentes métodos cualitativos y cuantitativos que conduzcan al antropólogo a generar nuevas formas de investigación e interpretación del mundo, y que permitan dar cuenta de la complejidad de una ruralidad cuya esencia ha sido el cambio permanente. Del mismo modo,

menciona la importancia de la recolección de datos cuantitativos en cualquier tipo de análisis cualitativo.

En el tercer segmento del texto, Geertz explica dos grandes tendencias que permitirían ahondar en el quehacer y en la producción de sentido en las comunidades campesinas: las técnicas intensivas, empleadas en el estudio de “la comunidad campesina”, y las técnicas extensivas, que ampliarían la mirada hacia “la sociedad campesina”². Las primeras se enfocan en la descripción del campesinado en sí mismo mediante un estudio microsociológico, centrado en unidades locales, con el objetivo de presentar una imagen precisa sobre los principales aspectos de la vida cotidiana en el campo. Este es un enfoque investigativo fuertemente empírico dirigido a descubrir patrones específicos de las lógicas de “autosuficiencia” de estas comunidades.

Según Geertz, la investigación empírica es lo que permite construir una realidad social (epistemológica) que genere las conceptualizaciones necesarias para problematizar teóricamente al campesinado. En este caso, plantea la unión entre los estudios económicos y culturales, del parentesco, de la presencia del matriarcado/patriarcado como estructura organizativa familiar que ejerce poder en la vida del campesino; y del ámbito religioso, el cambio cultural y la lingüística, como elementos estructurantes de este modo de vida.

Por otra parte, las técnicas extensivas se encargan de la caracterización del campesinado en torno al rol y la función de sus integrantes como parte constitutiva de la estructura social de la comunidad. Geertz enuncia que un ejercicio investigativo interdisciplinar puede ahondar en dos grandes problemas que enfrenta el antropólogo a la hora de utilizar las técnicas extensivas. Por una parte, la construcción de una identidad campesina reconocible y diferenciada en aquellos escenarios geográficos y sociales donde hay una alta presencia multicultural. Por la otra, entender aquellos procesos que permiten que tal identidad se cree o se mantenga.

La construcción y aplicabilidad de un proceso metodológico ecléctico conduciría a esclarecer ciertas complejidades del mundo campesino de la época, así como a ahondar en los patrones de integración al mercado y al nuevo orden mundial que se estaba gestando a mediados del siglo XX.

2 La presentación de estas tendencias da cuenta de una postura epistemológica por parte de Geertz, mucho menos interpretativa, que no está tan preocupada por los estudios micro o lo que posteriormente llamaría etnografías densas. A lo largo de su carrera académica, este autor perderá de vista la relación entre lo micro cotidiano y lo macro o estructural. Sin embargo, para el estudio de la cuestión campesina, es fundamental tener en cuenta ambas visiones.

En el último segmento, Geertz plantea que el intercambio, las instituciones y las relaciones económicas son fundamentales para el estudio sistemático de los mundos rurales y agrarios. Los mercados son lugares estratégicos donde se puede observar las lógicas constitutivas de cualquier sociedad campesina: la historia, las conexiones regionales, las relaciones y disputas de interés entre clases económicas y grupos étnicos. Allí se revelan las estrategias y competencias sociales, políticas y jurídicas de los sujetos en sociedades altamente diferenciadas³.

El análisis de Geertz refleja el interés de la antropología por un grupo social que hasta entonces no había estado en el centro de los estudios y las investigaciones de esta disciplina. El momento en que la mirada etnográfica se empezó a desligar del estudio de las sociedades tribales⁴ para observar a otros grupos sociales, como los campesinos, representa un punto de quiebre en la teoría antropológica, ya que se enfrentó con diversos problemas investigativos y retos metodológicos. A fin de solventar las limitaciones y los sesgos etnocéntricos en los estudios de sociedades premodernas y sistemas económicos no occidentales, Geertz recomienda un enfoque que busca trascender los análisis parciales de la vida de un sujeto social heterogéneo, inmerso en geografías variadas y en sociedades rurales cambiantes. La indagación por el papel, así como por los efectos del intercambio económico y el mercado, abre un paradigma interpretativo de las sociedades campesinas y de su creciente participación en relaciones geográficas y políticas amplias. Esta óptica analítica es relevante no solo para el contexto en el que escribió Geertz, sino también para los estudios contemporáneos de los mundos campesinos y rurales globalizados.

3 Al respecto, Geertz destaca la importancia de los estudios de Sidney Mintz (1957, 1958, 1959, 1960) y de Karl Polanyi (1957), en torno al papel del mercado y de las relaciones económicas como ejes fundamentales para la inserción del campesinado en las lógicas del mundo moderno.

4 Se debe remarcar que esta desvinculación de la antropología de los estudios de las sociedades tribales surge a partir de las dinámicas de descolonización en Asia y África, después de la Segunda Guerra Mundial, que generan cambios profundos en aquellos lugares tradicionales de investigación y análisis por parte de los antropólogos nortatlánticos.

Referencias

- Geertz, Clifford.** 1961. "Studies in Peasant Life: Community and Society". *Biennial Review of Anthropology* 2: 1-41.
- Mintz, Sidney.** 1956. "The Role of the Middleman in the Internal Distribution System of a Caribbean Peasant Economy". *Human Organization* 15 (2): 18-23.
- . 1958. "Historical Sociology of the Jamaican Church-founded Free Village System". *De West-Indische Gids* 38: 46-70.
- . 1959. "Internal Market Systems as Mechanisms of Social Articulation". En *Proceedings of the Annual Spring Meetings. American Ethnological Society*, 20-30. Seattle: University of Washington Press.
- . 1959. "Labor and Sugar in Puerto Rico and Jamaica, 1800-1850". En *Comparative Studies in Society and History* 1: 273-283.
- . 1960. "Peasant Markets". *Scientific American* 203: 112-122.
- . 1960. "A Tentative Typology of Eight Haitian Market Places". *Revista de Ciencias Sociales* 4: 15-17.
- . 1960. *Worker in the Cane. A Puerto Rican Life History*. Yale Caribbean Series II: New Haven: Yale University Press.
- Polanyi, Karl, Conran Arensberg y Harry Pearson.** 1957. *Trade and Markets in the Early Empires: Economies in History and Theory*. Glencoe, III, IL: Free Press.
- Redfield, Robert.** 1941. *Folk Culture of Yucatan*. Chicago: University of Chicago Press.
- . 1956. *Peasant Society and Culture*. Chicago: University of Chicago Press.
- . 1957. "Thinking about a Civilization". En *Introducing India into Liberal Education*, editado por Milton Singer, 3-15. Chicago: University of Chicago Press.
- Steward, Julian.** 1950. "Area Research, Theory and Practice". *Social Science Research Council Bulletin* 63: 1-164.
- . 1955. *Theory of Culture Change: The Methodology of Multilinear Evolution*. Urbana: University of Illinois Press.
- Steward, Julian, Roelof Goris, Jan Lodewijk Swellengredel, Victor Emanuel Korn, Cristiaan Johan Grader y Hendricus Jacobus Franken.** 1960. *Bali, Studies in Life, Thought and Ritual*. The Hague; Bandung: W. van Hoeve.
- Wittfogel, Karl August.** 1967. *Oriental Despotism: A Comparative Study of Total Power*. New Haven: Yale University Press.